

## SUECIA

### MINISTRA DE EMPLEO E INTEGRACIÓN: "FORTALECER LA INFORMACIÓN SOBRE LOS VALORES SUECOS PARA LOS RECIÉN LLEGADOS"<sup>43</sup>

El Gobierno ahora está mirando el contenido de la orientación social para los recién llegados para promover el establecimiento y la integración. Se trata de dar una mejor oportunidad para comprender cómo son las expectativas y el apoyo de la sociedad. No debemos angustiarnos por establecer un diálogo acerca de los valores sobre los que descansa nuestra sociedad, escribe la Ministra de Empleo y de Integración<sup>44</sup> *Ylva Johansson* (PSD) en el periódico *Dagens Nyheter*, el 12 de diciembre de 2017.

Suecia es una maestra del empleo. Tenemos la tasa de empleo más alta de la Unión Europea y elevadas ambiciones de igualdad de empleo entre mujeres y hombres. Es obvio que estas ambiciones también incluyen a personas que llegaron a Suecia como solicitantes de asilo, pero es también un reto significativo. Más recién llegados necesitan entrar en la vida laboral y social más rápidamente y mejor que hoy.

Para fortalecer su establecimiento, el Gobierno está implementando importantes reformas estructurales. Hacemos cambios profundos en el trabajo de recepción y dotamos a las personas que han venido a nuestro país para participar en la construcción continua del mismo. Las acciones se enfocan a proporcionar mejores condiciones, pero también en dejar muy clara la responsabilidad del individuo en su establecimiento. Ahora el Gobierno está dando el siguiente paso en la labor de sentar mejores bases para el establecimiento y la integración. Aunamos esfuerzos proporcionando a los solicitantes de asilo y a los recién llegados conocimientos sobre la sociedad sueca. Se trata de dar la oportunidad de comprender cómo son las expectativas y el apoyo de la sociedad. Es una responsabilidad social.

La gran acogida de refugiados de estos últimos años ha aumentado la necesidad de brindar a las personas que vienen por primera vez a Suecia información clara sobre cómo vivir, trabajar y vivir aquí.

El Gobierno lo afronta ampliando el acceso de los solicitantes de asilo a medidas anteriores. A aquellos a quienes se les otorga un permiso de residencia, los municipios ofrecen orientación social, y vemos que se desarrolla positivamente, tanto en términos de accesibilidad como de

<sup>43</sup> **Fuentes:** Dagens Nyheter, página web del Gobierno sueco

<sup>44</sup> Ministra de Empleo y del Establecimiento (de los recién llegados).

alcance. En general, los municipios y la sociedad civil hacen un esfuerzo importante para enseñar cómo se estructura y organiza la sociedad. Eso está bien, pero se requiere más.

Cada sociedad se basa en un conjunto de normas y valores, que cambian con el tiempo. Se expresan a través de leyes, normas y principios rectores sobre cómo se organiza la sociedad. La igualdad y la igualdad de género, los derechos y obligaciones individuales, la libertad de expresión y la clara defensa de los derechos del niño son ejemplos de esos valores colectivos. En gran medida, son valores que compartimos con otros países democráticos, pero hasta cierto punto, estos valores son expresiones que no se comparten ampliamente. Un ejemplo es el modelo de mantenimiento de los dos (*tvåförsörjningsmodellen*), que está firmemente arraigado en Suecia y la región nórdica: la idea de que tanto las mujeres como los hombres trabajan y que ello debe ser apoyado por la política.

Cuando las valoraciones se miden internacionalmente, Suecia se destaca. En la red mundial de investigación *World Values Surveys*, nos colocamos en la escala que combina fuertes valores seculares, como el individualismo, con la elevada confianza en los demás seres humanos. Por supuesto, ello es un factor importante en el establecimiento para comprender qué sociedad refleja. El seguimiento de la orientación social también muestra que los recién llegados exigen más debate sobre cuestiones relacionadas con las normas y con las materias que conllevan una carga de valores.

Tendremos estas importantes conversaciones. Siempre defenderemos el derecho de cada persona a dar forma a su propia vida y el derecho de todos los ciudadanos a asociarse y dar forma a nuestra sociedad. Pero no debe angustiarnos establecer un diálogo sobre los valores en los que nuestra sociedad se basa hoy. El Gobierno, por lo tanto, tiene la intención de identificar medidas para fortalecer las posibilidades de los solicitantes de asilo y de los recién llegados para participar en dicho diálogo.

En un primer paso, haremos una orientación social para los recién llegados:

- El Gobierno quiere revisar el contenido de la orientación social y cómo los materiales educativos desarrollados a nivel nacional pueden cambiar para que las preguntas y discusiones sobre las normas y valores actuales tengan más espacio.
- Debe garantizarse que las personas responsables de esa orientación social estén bien preparadas para llevar a cabo un diálogo abierto sobre estas cuestiones.

Los buenos ejemplos a nivel regional y local servirán de base para la discusión y serán una forma de proseguir la creación de diálogo, con el objetivo de identificar normas y valores y que puedan ser la base de más debate.

A pesar de que Suecia durante muchos años ha asumido una gran responsabilidad en relación a las personas que solicitan asilo, echamos en falta una forma sistemática de gestionar la acogida y el establecimiento. El trabajo se ha caracterizado en gran medida por proyectos, almas generosas y oportunidades. No ha sido sostenible a largo plazo. No ha promovido el establecimiento y la integración.

Las reformas estructurales han sido necesarias, y se han puesto en marcha:

- **La Ley de Residencia** para controlar la acogida de los recién llegados. Anteriormente, no había una herramienta para controlar la recepción de los recién llegados. La Ley de Residencia significa que todos los municipios deben asumir la responsabilidad y planear la recepción de los recién llegados. La recepción se gestiona más claramente en función del lugar donde se encuentre el trabajo. El Gobierno también ha anunciado una reforma de la *EBO*, es decir la posibilidad del solicitante de asilo de organizar su propio alojamiento.
- Requisitos más claros en la política de establecimiento y educación para los **recién** llegados. En el modelo sueco, los derechos y obligaciones deben ser equilibrados, iguales para todos. A partir del 1 de enero de 2018, los recién llegados y otros solicitantes de empleo de los Servicios Públicos de Empleo (*Arbetsförmedlingen*) estarán sujetos a requisitos claros para participar en las medidas que se considera que llevan a un empleo. Los recién llegados también estarán sujetos al régimen de sanciones para aquellos que no cumplan con estos requisitos. Al mismo tiempo, se introduce la obligación de educación para los recién llegados. El que pueda trabajar trabajará, pero la persona que necesita capacitación para ir trabajar debe recibir educación.
- “Los trabajos introductorios” reciben un apoyo sencillo y preciso. La posibilidad de empleo con apoyo es importante para los recién llegados. El Gobierno está implementando una fuerte simplificación del apoyo al empleo. El “trabajo de introducción” reemplaza varias formas de subsidios. Será una forma simple y precisa de reducir

significativamente los costes de la nómina<sup>45</sup> para los empleadores sin comprometer el salario y otras condiciones para el individuo.

- Medidas dirigidas a mujeres nacidas en el extranjero. Más mujeres nacidas en el extranjero deben empezar a trabajar y, paso a paso, eliminar los obstáculos. El subsidio para tener los hijos en casa que introdujo el gobierno conservador se ha eliminado, y se han introducido restricciones al subsidio parental para aquellos que vienen a Suecia con niños mayores de un año. El presupuesto del Gobierno para 2018 realiza nuevos esfuerzos específicos. Se invierten en total 135 millones de coronas<sup>46</sup> en las medidas destinadas a fortalecer las oportunidades para aprender sueco, actividades de promoción y motivación e incremento de la actividad empresarial de las mujeres.

En una comparación internacional, Suecia tiene altos niveles de ocupación, incluso entre los nacidos en el extranjero. Una mayor proporción de recién llegados deja el programa de establecimiento de los Servicios Públicos de Empleo para trabajar o estudiar, en comparación con cuando el Gobierno asumió el cargo. Es bueno que los resultados mejoren, pero eso no es suficiente. El modelo sueco supone que todos los que puedan trabajar, lo hagan y contribuyan a nuestro bienestar común. Así hemos construido nuestro país y nuestro bienestar, y así continuaremos construyéndolo.

### **"El idioma sueco es la respuesta"**

En el editorial de *Dagens Nyheter* se contesta el artículo de debate de la Ministra de Empleo e Integración, *Ylva Johansson*, el 13 de diciembre de 2017.

El idioma debe revalorizarse. Después podremos hablar sobre todas esas normas y valores en los que los Socialdemócratas parecen tan repentinamente interesados.

*"La mano se da tanto a las mujeres como a los hombres"*, dijo el Primer Ministro, *Stefan Löfven*, en relación al debate sobre dar la mano que el año pasado corrió paralelo a una corta y ruidosa brega política sobre "los valores suecos".

El tema demostró ser un callejón sin salida. Difícil, prácticamente imposible, de abarcar y hacer política con él. Pero en la sección de Debate de este periódico del martes, 12 de diciembre, la Ministra de Empleo *Ylva*

<sup>45</sup> "Los trabajos introductorios" para los recién llegados y los parados de larga duración tendrán una subvención del Estado del 80 por ciento a partir del año 2018.

<sup>46</sup> € = **9,9392** SEK. 20.12.2017. Banco Central de Suecia. Riksbanken. [www.riksbank.se](http://www.riksbank.se)

*Johansson* (PSD) entró de nuevo en esta zona muerta de grandilocuentes ambigüedades. No debemos sentirnos “*angustiados por establecer un diálogo acerca de los valores sobre los cuales descansa nuestra sociedad*”, afirmó contundente.

Por ello, el Gobierno desea “revisar” los cursos de orientación social para los recién llegados y asegurarse de que los comunicadores que la ofrecen “*tengan las herramientas adecuadas para dirigir un diálogo abierto*”. El Gobierno identificará y agrupará ejemplos de, precisamente, “*diálogo incluyente*” que hayan tenido éxito, y éstos constituirán la base para más de estos buenos diálogos profesionales.

Los criterios no están claros. ¿El objetivo? Sí, también es vago – a pesar de que los Socialdemócratas han tenido mucho tiempo para la reflexión sobre el tema.

Los cursos de orientación social pueden representar una pequeña ayuda en el camino para aquel que intenta interpretar las normas con las que funciona la comunidad sueca, tanto las expresadas abiertamente como las tácitas. Como una pieza más del rompecabezas en política de integración, un curso básico sobre Suecia no tiene, de hecho, porqué ser innecesario.

Por ejemplo, *Ylva Johansson* dice que tanto los hombres como las mujeres necesitan comprender que se espera de ellos que se ganen la vida por sí mismos. Que este es nuestro modelo de sociedad.

Pero las personas no cambian de valores en las aulas de enseñanza municipales. Una cosa como el rol de los géneros es algo que cambia con extraordinaria lentitud. En Suecia nos llevó casi una generación el romper los antiguos moldes y sustituir el concepto de ama de casa. ¿Habría un ejército de comunicadores del diálogo ayudado y acelerado el proceso? Probablemente no.

Un informe sobre la política de integración nórdica que el ESO, Grupo de Expertos de Estudios de la Economía Pública, presentó el 12 de diciembre, recordó oportunamente la importancia del idioma. Porque, a pesar de que Suecia tiene un aparato relativamente ambicioso y bien engrasado para la acogida de refugiados, nos desviamos en nuestras bajas expectativas sobre el conocimiento del sueco.

Holanda, Noruega, Dinamarca y Alemania son ejemplos de países que utilizan los exámenes de idioma durante distintas fases del proceso cuya estación final es la nacionalidad.

Ciertamente, la enseñanza del sueco o los exámenes no son tampoco una garantía de éxito de la integración. Pero el idioma es una condición *sine qua non*.

Es un requisito básico para entender al nuevo país y para participar en la vida de la sociedad. Mucho "diálogo" sobre normas y valores sin ciertos conocimientos idiomáticos no se puede tener. No es precisamente fácil el descifrar un complejo código social si no se entiende lo que dicen las personas.

También sabemos desde hace tiempo que el sueco es determinante a la hora de conseguir un trabajo. Un empleo es, a su vez, importante para seguir desarrollando el conocimiento del idioma y otras habilidades, y a la larga también quizás para adquirir una nueva perspectiva de la sociedad.

Se puede objetar: el que no habla un sueco impecable también debe poder encontrar un trabajo. Por supuesto. Las expectativas respecto al mercado laboral deben reajustarse. Pero ello no debe estar en contraposición al objetivo de que los nuevos suecos deben poder superar más rápidamente las dificultades iniciales del aprendizaje del idioma.

Existen trabajos sencillos en el sector de servicios en los que no se necesita saber demasiadas palabras en sueco. Pero, ello, a la larga, puede convertirse en una cárcel. Se es completamente dependiente del empresario y de los colegas. Las oportunidades de avanzar o de cambiar de trabajo quedan limitadas. Y el que tiene hijos puede abrirles muchas menos puertas, tanto en el mundo escolar como en la vida posterior.

Los Moderados han desempolvado recientemente una antigua propuesta a la que llaman "premio idiomático". La idea es que los conocimientos de sueco ofrezcan una especie de carril rápido hacia la obtención de la nacionalidad. Así, el idioma se convierte en un estímulo, pero en absoluto en una exigencia.

Cuando el Partido Liberal, hace mucho tiempo, aireó una idea parecida sobre los exámenes de sueco, ésta fue rechazada por considerarla una destructiva política de señales. Pero no tiene porqué ser así. Más bien al contrario, el formular expectativas puede funcionar como una señal constructiva sobre lo que realmente es importante.

Suecia ya exige actualmente que una persona tenga medios para mantenerse a sí misma para concederle el permiso de residencia. El tema del idioma debería revalorizarse. Después podremos hablar de esas normas y valores en los que los Socialdemócratas se muestran repentinamente tan interesados.